

Revisión bibliográfica: El impacto de la pornografía y las consecuencias de su uso en la población joven

Bibliographic review: The impact of pornography and the consequences of its use on young people

**TRABAJO DE FIN DE GRADO. UNIVERSIDAD DE CANTABRIA
Curso académico 2024-2025
Facultad de Enfermería
Grado de enfermería**

**Alumna: Andrea Alonso San Miguel
aas441@alumnos.unican.es
Directora: Estibaliz Arroitauregi Campos**

Santander, mayo 2025

Aviso de Responsabilidad.

Este documento es el resultado del Trabajo de Fin de Grado de un alumno, siendo su autor responsable de su contenido.

Se trata por tanto de un trabajo académico que puede contener errores detectados por el tribunal y que pueden haber sido corregidos por el autor en la presente edición.

Debido a dicha orientación académica no debe hacerse uso profesional de su contenido.

Este tipo de trabajos, juntos con su defensa, pueden haber obtenido una nota que oscila entre 5 y 10 puntos, por lo que la calidad y el número de errores que pueden contener difieren en gran medida entre unos trabajos y otros, la Universidad de Cantabria, el Centro, los miembros del Tribunal de Trabajos de Fin de Grado, así como el profesor, tutor/director no son responsables del contenido último de este trabajo

Agradecimientos

A todas las risas, los lloros, los gritos, las emociones, los momentos, que estos cuatro años me han regalado.

Índice

1 Introducción	7
1.1 Marco teórico	7
1.2 Circunstancias históricas	8
1.3 Alcance del problema.	9
2 Métodos	11
2.1 Objetivos	11
2.2 Criterios de inclusión y exclusión	11
2.3 Bases de datos y términos MeSH	11
2.4 Selección de estudios	12
3 Resultados	13
3.1 Características de los estudios incluidos en esta revisión bibliográfica	13
3.2 Análisis de los resultados: análisis de los resultados de los estudios para la identificación de los patrones de consumo de pornografía entre los jóvenes, incluyendo la frecuencia, tipo de contenido y dispositivos utilizados	17
3.2.1 Patrones de consumo	17
3.2.2 Fuentes de acceso	18
3.2.3 Tipo de visionados	19
3.2.4 Dispositivos utilizados	19
3.3 Análisis de la relación entre el consumo de pornografía y las actitudes hacia la sexualidad y las relaciones interpersonales	20
3.4 Análisis de las diferencias estrategias de alfabetización con programas de educación sexual	23
4 Discusión	25
5 Conclusión	26
6 Bibliografía	27
7 Anexos	30

Resumen

Introducción: La pornografía ha cambiado su forma de verla en los últimos años debido a la aparición del Internet. Esto ha generado que la edad de inicio de consumo ha descendido, generando un aumento de riesgos en la población más joven.

Objetivo: El objetivo del TFG es determinar el uso de la pornografía en la sexualidad y sus consecuencias en el desarrollo psicosocial.

Metodología: Se ha realizado una revisión bibliográfica con búsquedas en las bases de datos Pubmed, Dialnet y Scopus, en los últimos cinco años, seleccionando un total de 11 artículos.

Resultados: Los estudios seleccionados muestran un impacto y unas consecuencias negativas causadas por la pornografía. Las consecuencias afectan tanto a nivel personal como interpersonal, generando un descenso del debut sexual, aumento de las prácticas sexuales de riesgo y violencia. Por último, se indican diversas formas de alfabetización para la educación sexual evitando la pornografía como fuente de educación, mejorando su conocimiento sobre la sexualidad.

Conclusiones: La pornografía genera un impacto negativo en la vida de los adolescentes, aumentando comportamientos de riesgo como violencia, prácticas sexuales de riesgo y una alteración de la realidad, siendo necesarias actividades preventivas en sexualidad, para evitar que acudan a la pornografía.

Palabras clave: Pornografía, impacto, educación sexual, adolescentes

Abstract

Introduction: Pornography has changed the way it is viewed in recent years due to the emergence of the Internet. This has led to a decrease in the starting age of consumption, generating an increase in risks in the younger population.

Objective: The aim of the TFG is to determine the use of pornography in sexuality and its consequences on psychosocial development.

Methodology: A literature review has been carried out with searches in the Pubmed, Dialnet and Scopus databases over the last five years, selecting a total of 11 articles.

Results: The selected studies show a negative impact and consequences caused by pornography. The consequences affect both personal and interpersonal levels, leading to a decrease in sexual debut, an increase in risky sexual practices and violence. Finally, various forms of literacy for sexuality education are indicated by avoiding pornography as a source of education, improving their knowledge about sexuality.

Conclusions: : Pornography has a negative impact on the lives of adolescents, increasing risky behaviours such as violence, risky sexual practices and an alteration of reality, and preventive activities on sexuality are necessary to prevent them from turning to pornography.

Key words: Pornography, impact, sexuality education, adolescents

1. Introducción

1.1 Marco teórico

La sexualidad es una dimensión muy amplia que abarca todas las etapas de nuestra vida, desde nuestra fecundación hasta la muerte. Se estratifica en diversos planos: el biológico, el psicológico y el social. Las relaciones sexuales permiten conocerse a uno mismo, comunicarse con otras personas y experimentar vivencias como el deseo, la atracción, la vinculación afectiva y el placer. La sexualidad es positiva siempre que exista respeto hacia las personas y hacia sí mismos (Instituto de la Mujer de Castilla La Mancha, 2022).

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la sexualidad como *“un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de su vida. Abarca al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vivencia y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales. La sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no obstante, no todas ellas se vivencian o se expresan siempre. La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales”* (Organización Mundial de la Salud (OMS), 2006).

La Organización Mundial de la Salud define la adolescencia como *“La adolescencia es la fase de la vida que va de la niñez a la edad adulta, o sea desde los 10 hasta los 19 años. Representa una etapa singular del desarrollo humano y un momento importante para sentar las bases de la buena salud”* (Organización Mundial de la Salud, 2023). La adolescencia es un periodo que abarca distintas etapas. La temprana hasta los catorce años, la media desde los catorce años hasta los diecisiete años, y la tardía, hasta los diecinueve años (Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), 2024).

En estos últimos años, el acceso fácil a Internet y las nuevas tecnologías ha generado un aumento de la información sobre la sexualidad en la población, principalmente en la población joven (Instituto de la Mujer de Castilla La Mancha, 2022). La pornografía, tal y como es conocida hoy en día, es decir, en plataformas pornográficas, pertenece a una macro industria que genera una gran cantidad de riqueza, produciendo millones de dólares en beneficios anualmente (Biota et al., 2022).

El término de pornografía se refiere a *“todos aquellos materiales, imágenes o discursos que representen actos sexuales con el fin de provocar la excitación erótica del receptor”*. A pesar de pertenecer a un subgénero de los contenidos cinematográficos, frecuentemente se clasifica con un carácter inmorale debido al conflicto entre el respeto social y la religión (Azar, 2014).

La “nueva pornografía” es aquella que se distribuye gracias a las tecnologías de cuarta generación (4G). Desde el 2008, esta nueva pornografía es uno de los temas principales en las relaciones interpersonales de los jóvenes. Es importante definir las 5 características de ello: (Milano & Ortega Merino, 2022)

1. Calidad de imagen: se graban vídeos/ películas, aumentando constantemente la calidad de imagen, dejando atrás las imágenes tradicionales estáticas.
2. Asequible: la mayoría del contenido pornográfico que se encuentra en las plataformas es gratuito.
3. Accesible: las filmaciones no se sustituyen, sino que se acumulan, aumentando la oferta al contenido continuamente.

4. Anónimo/ Intensa interactividad: puede ser utilizado desde el máximo anonimato a través de la visualización o hasta llegar al contacto físico recurriendo a la prostitución.
5. Sin límite: el contenido sexual ofrecido no tiene límites, pudiendo implicar prácticas sexuales de alto riesgo o ilegales.

Según el Consejo de Educación e Información sobre Sexualidad de los EE. U.U, la educación sexual es *“La educación sexual es un proceso que dura toda la vida y comienza desde el nacimiento. Padres/cuidadores, familia, pares, parejas, escuelas, organizaciones religiosas y los medios de comunicación influyen en los mensajes que las personas reciben sobre la sexualidad en todas las etapas de la vida. Todas las personas tienen derecho a recibir información precisa y una educación sobre la sexualidad adecuada a su edad y desarrollo. La educación sexual debe abordar las dimensiones biológicas, socioculturales, psicológicas y espirituales de la sexualidad dentro del ámbito del aprendizaje cognitivo (información), el ámbito del aprendizaje afectivo (sentimientos, valores y actitudes) y el ámbito del aprendizaje conductual (comunicación, toma de decisiones y otras habilidades)”* (Sexuality Information and Education Council of the United States, 2018)

1.2 Circunstancias históricas

A principios del siglo XX, el marco legal no permitía el desarrollo de esta industria, por ello, los contenidos se distribuían de manera clandestina. A partir de los años veinte la producción aumentó, llegando a los burdeles europeos. Sin embargo, seguía siendo ilegal y enigmático. Además, las tecnologías en aquellos años no habían avanzado, por lo que, comparado con el crecimiento actual, era muy bajo. Un punto que marcó la diferencia fue el primer quiebro tras la Segunda Guerra Mundial, influyendo en el desarrollo de nuevos formatos fotográficos que permitió realizar vídeos pornográficos de forma autónoma (Azar, 2014).

A mediados del siglo XX cambió el paradigma aumentando el estatus social del sexo y, a su vez, de la pornografía. Fue en Dinamarca el primer país en legalizar la pornografía en 1969, creando la Feria de Sexo. En esta época en Estados Unidos esta industria se encontraba en su máximo esplendor, creando el primer cortometraje y consolidándose en la década de los 1960 (Azar, 2014).

A la vez, este cambio de paradigma y de estatus social surgió mientras se desarrollaba la segunda ola feminista (la primera ola fue con el logro del derecho al voto femenino). La autora francesa Simone de Beauvoir publicó a mediados del siglo XX el libro *“El segundo sexo”*, donde se describía cómo había sido el pasado de las mujeres. Posteriormente, otra autora, Betty Friedan, inició la segunda ola feminista con otro libro llamado *“The Feminine Mystique”*, el cual apoyaba al de Beauvoir. Este movimiento, además de promover la igualdad social, política y económica de las mujeres, contribuyó al movimiento anti pornográfico (National Women’s History Museum, 2021) (Varnet Pérez et al., 2021).

Aunque no fue hasta los años setenta, cuando en 1972 salió la película *“Deepthroat”*. Esta fue considerada la primera película pornográfica legal comercializada. Además, figura como una de las más vistas en el tiempo, batiendo récord en ganancias económicas a nivel nacional. Las personas de clase media acudían a ver este género de películas al cine (Varnet Pérez et al., 2021).

En los años 80, Estados Unidos pasó a ser el mayor productor de pornografía a nivel global. Asimismo, en esta década tuvo lugar la aparición de la cámara de video (VHA), la cual era más económica que las anteriores, favoreciendo la producción y disminuyendo costes de la

creación de los vídeos. Además, cambió el medio de visualización de la pornografía, pudiendo acceder a estos contenidos desde sus domicilios (Azar, 2014). Otros tipos de dispositivos fueron añadidos, como el DVD, el Blu-ray y las revistas eróticas que luchaban por el liderazgo (Varnet Pérez et al., 2021).

Más adelante, aparecieron las plataformas tal como se conocen en la actualidad, es decir, material pornográfico gratuito o de pago encontrado en las distintas plataformas de Internet. De acuerdo con las estadísticas de *Covenant Eyes*, se estima que 28.258 personas están viendo contenidos pornográficos cada segundo, 3.075,64 \$ son gastados en la pornografía cada segundo, el 88 % de las escenas en las películas porno contienen actos de agresión física, el 49 % actos con agresión verbal y el 25 % de las búsquedas en Internet son sobre la pornografía (Perry & Schleifer, 2018).

1.3 Alcance del problema

Una investigación realizada por SEDRA - Federación de Planificación Familiar, afirma que el 70 % de los jóvenes españoles ha visto contenido pornográfico. El acceso por primera vez a este tipo de contenido es alrededor de los ocho años y el 56 % de ellos, acceden de forma involuntaria debido a que el 10 % de todo el contenido en Internet es pornográfico. El restante accede por primera vez a este tipo de contenido por dos razones principales, aprender o como herramienta de placer para excitarse (Instituto de la Mujer de Castilla La Mancha, 2022).

Los hombres empiezan a ver pornografía antes que las mujeres. Entorno el 70 – 80 % de los hombres, comienzan a ver lo antes de los dieciséis años, mientras que ellas, el 48 % comienza a ver lo entre los dieciséis y dieciocho años. De esta manera, los jóvenes acceden al contenido sin tener la suficiente madurez y el conocimiento para poder analizar bien el contenido y poder disociar la pornografía de la realidad (Biota et al., 2022).

La pornografía es un contenido que se asimila a la ciencia ficción, ya que es un contenido ficticio. Ofrece un modelo que trata de seguir siempre unos pasos universales, generando una secuencia que ocurren siempre en un mismo orden, manera e intensidad. Sin embargo, cuando los jóvenes, van a ver este tipo de contenido no saben que en realidad eso es pura ficción, y que las relaciones eróticas están relacionadas con los deseos de uno mismo, el placer y el encuentro, junto con la voluntad y el consentimiento (Instituto de la Mujer de Castilla La Mancha, 2022).

Por otro lado, en la pornografía, se van a encontrar normas generales que todos los profesionales de la actuación van a seguir, o tienen, es decir, en la pornografía comercial, van a ser físicamente muy parecidos, teniendo que seguir unos criterios relacionados sobre todo con los genitales, la duración de los coitos, y los tipos de encuentros que hay (Instituto de la Mujer de Castilla La Mancha, 2022).

El aumento de practica ha fomentado que haya más prácticas de riesgos entre los jóvenes, desde sexo sin protección, sexo en grupo o grabar videos a otra persona manteniendo relaciones sexuales (Instituto de la Mujer de Castilla La Mancha, 2022).

De acuerdo con un estudio el contenido más visto en 2021 pertenecía a páginas web relacionadas con la pornografía, especialmente en plataformas pornográficas como “*Porn Hub*” o “*XVideos*”. Estas páginas se caracterizan por centrarse en el placer del hombre, atendiendo a sus deseos, favoreciendo el poder sobre las mujeres. Muchos expertos, asocian el hecho de ver pornografía con violencia de género, sexismo y desigualdad de género. De hecho, muchas de las escenas que se encuentran en estas plataformas, erotizan el hecho de crear violencia sobre la

mujer, llegando a representar hasta violaciones. Frecuentemente, los que generan esta acción violenta suelen ser hombre, mientras que las mujeres tienen un rol de víctimas, donde responden al dolor como placer, a parte de la violencia contra la mujer, existe violencia infantil, incluyendo videos de actores infantiles o que hacen de ellos, con temáticas como incesto o poder sobre niños (Biota et al., 2022).

Como consecuencia de este tipo de contenido, aquellos hombres que lo consumen es más probable que realicen prácticas denigrantes como ahogar, tomar un papel dominante en la relación sexual. Mientras que, en la mujer, el uso de la pornografía genera que tome un papel sumiso y, por tanto, haga prácticas sexuales relacionadas tales como la obediencia a órdenes, el uso de ataduras, la privación sensorial o roles en los que cede el control a la otra persona. Este comportamiento en los adolescentes se asocia a relaciones sexuales y comportamientos violentos (Biota et al., 2022).

Así mismo, está comprobado por la ciencia que una exposición continua pone en marcha los mismos procesos cerebrales que drogas o alcohol, aumentando los niveles de dopamina naturales (Fundación Educamos en Familia, 2023).

De acuerdo con el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales en la 5ª edición (DSM - 5), se utiliza el término “trastorno adictivo” en lugar de “adicción” para aquellos comportamientos patológicos que crean conductas adictivas (Portero Lazcano, 2015). EL DSM - 5, diferencia los trastornos adictivos en dos tipos, las de consumo de sustancias y las conductuales. La pornografía pertenece a este último, más concretamente a la adicción a Internet (Cía, 2013).

Las conductas sexuales de riesgo son aquellas que generan una consecuencia negativa a corto o a largo plazo, y pueden ser tanto emocionales, físicas o psicológicas (Johana et al., 2014). Las conductas sexuales de riesgos se asocian a diversos temas dependiendo de la causa.

- Relacionadas con la anticoncepción: el uso de protección de barrera es la principal manera de prevenir enfermedades de transmisión sexual y embarazos no deseados (Somogyi & Mora, 2011).
- Relacionadas con la iniciación sexual: el inicio temprano de la actividad sexual está asociado a conductas de riesgo, como la promiscuidad o las diferencias entre géneros (Johana et al., 2014).
- Uso de sustancias nocivas (drogas y alcohol) (Castaño Pérez et al., 2013).
- Sexting: envío de imágenes o videos relacionados al contenido sexual de una manera erótica entre personas (Puyol, 2020).

La educación sexual integral (ESI) es aquella información que obtienen los jóvenes con una información adecuada y minuciosa sobre su salud sexual y su sexualidad (Organización Mundial de la Salud, 2023). La ESI consiste en abarcar siete áreas distintas, desde el consentimiento y relaciones saludables, la propia anatomía y fisiología, las etapas del desarrollo sexual, la identidad y la expresión de género, la orientación e identidad sexual, salud sexual hasta la violencia entre personas (Barrios Miras & Esquerda Areste, 2025).

En España según la Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, en su artículo único, número uno, apartado i) está considerada la educación afectivo-sexual como un campo de conocimiento que se debe desarrollar en todas las etapas del desarrollo madurativo durante toda la educación obligatoria (Ley Orgánica 2/2010, de 3 de Marzo, de Salud Sexual y Reproductiva y de La Interrupción Voluntaria, 2010; Ley Orgánica 3/2020, de 29 de Diciembre, Por La Que Se Modifica La Ley 2/2006, de 3 de Mayo, de Educación, 2020).

2. Método

2.1. Objetivos

- Objetivo general
 - Determinar el impacto del uso de la pornografía en la sexualidad y las consecuencias de uso en el desarrollo psicosocial.
- Objetivos específicos
 - Identificar los patrones de consumo de pornografía entre los jóvenes, incluyendo la frecuencia, tipo de contenido y dispositivos utilizados.
 - Analizar la relación entre el consumo de pornografía y las actitudes hacia la sexualidad y las relaciones interpersonales.
 - Explorar las diferentes estrategias de alfabetización con programas de educación sexual.

2.2. Criterios de inclusión y exclusión

Los siguientes criterios son los seguidos para descartar e incluir estudios en esta revisión bibliográfica.

- Criterios de inclusión
 - Artículos de investigación en el idioma inglés o español.
 - Artículos publicados entre los años 2019-2025.
 - Artículos con texto completo.
 - Artículos enfocados directamente con la pornografía.
 - Orientados a una población joven
- Criterios de exclusión
 - Artículos que no haya posibilidad de tener el texto completo.

2.3. Bases de datos y términos MESH

Para la realización de la revisión bibliográfica se ha obtenido literatura acerca del tema a tratar mediante tres bases de datos; Pubmed, Dialnet y Scopus.

Para su búsqueda se han utilizado las siguientes palabras claves; pornografía, impact y adolescente. Con sus respectivas traducciones en ingles pornography, impact y adolescent. En la búsqueda de las bases de datos se ha utilizado los términos MeSH de cada uno, así *erotica* correspondiéndose con pornography, *impacted* correspondiéndose con impact y *adolescent* siendo ya un término MeSH por sí solo. Para una selección más específica, se ha utilizado el booleano "AND".

2.4. Selección de estudios

Así quedan reflejadas las búsquedas en las diferentes bases de datos según las palabras claves y el booleano en la siguiente tabla, sin considerar los criterios de inclusión y exclusión (tabla 1).

Bases de datos	Estrategia de búsqueda	Registros obtenidos	Fecha de búsqueda
Pubmed	("erotica" [MeSH Terms]) AND ("impacted" [MeSH Terms]) AND ("adolescent" [MeSH Terms])	82	17/03/2025
Dialnet	erotica AND impacted, AND adolescent	18	18/03/2025
Scopus	TITLE-ABS-KEY (pornography AND impacted AND adolescent)	14	19/03/2025

Tabla 1. Fuente de elaboración propia.

Para concretar la búsqueda y ser más los estudios elegidos para la revisión bibliográfica, en la siguiente tabla (tabla 2), se especifican los criterios tomados para la elección y obtención de los documentos en la revisión bibliográfica.

Bases de datos	Nº total de artículos en la primera búsqueda con los criterios de inclusión y de exclusión	Nº total de artículos seleccionados tras una lectura del título y del resumen	Nº total de artículos seleccionados tras una lectura del texto completo
Pubmed	18	14	8
Dialnet	5	4	2
Scopus	8	1	1
			11

Tabla 2. Fuente de elaboración propia.

Además, se ha utilizado un libro físico de la biblioteca de la Universidad de Cantabria: *Vulnerabilidad y resistencia: experiencias investigadoras en comercio sexual y prostitución*, María Cruz Alvarado López ... [et al.]; Carmen Orte Socías, Lluís Ballesteros Brage y Rosario Pozo Gordaliza (Lluís Ballester Brage et al., 2019).

3. Resultados

3.1. Características de los estudios incluidos en esta revisión bibliográfica

Título Autor Año	Tipo de estudio. Población País.	Técnicas de alfabetización	Objetivo	Principales resultados
Analyzing University Students' Perceptions Regarding Mainstream Pornography and Its Link to SDG5 (Biota et al., 2022) Biota, Itsaso; Dosil-Santamaria, Maria; Mondragon, Nahia Idoiaga; Ozamiz-Etxebarria, Naiara 2022	Estudio descriptivo transversal 280 estudiantes de la Universidad del País Vasco España	Solo sugiere que es necesario educación afectivo-sexual desde la infancia.	Analizar las distintas perspectivas de los estudiantes universitarios sobre la pornografía relacionándolo con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, enfocándose en el objetivo 5, la igualdad de género.	La educación afectivo-sexual debería ser abordada de una perspectiva integral desde la infancia, es decir, desde los primeros años de vida promoviendo el pensamiento crítico, así evitar la influencia de la pornografía en un futuro.
The impact of Internet pornography on children and adolescents: A systematic review (Paulus et al., 2024) Paulus, Frank W.; Nouri, Foujan; Ohmann, Susanne; Möhler, Eva; Popow, Christian 2024	Revisión sistemática Artículos en inglés entre los 2000- 2022 Francia	Pornografía como fuente educativa, pero con efectos negativos.	Conocer y analizar el impacto, las opiniones y los motivos de consumo de la pornografía en Internet de los niños y adolescentes.	Se asoció distintas determinaciones entre el consumo de la pornografía con variables. Las chicas tienen una visión más negativa, la mayoría de los adolescentes tienen una visión poco realista y exagerado, acudiendo a ello como fuente de información.
Pornography use among adolescents	Estudio descriptivo transversal	La alfabetización desde intervenciones en atención primaria.	Buscar directrices para los profesionales sanitarios para la	La educación es imprescindible en el área afectivo-sexual de los

and the role of primary care (Jhe et al., 2023) Grace B Jhe; Jessica Addison; Jessica Lin; Emily Pluhar 2022	No hay población estudiada Estados Unidos		integración de programas de detección y alfabetización del consumo de la pornografía y brindar recomendaciones	jóvenes, dando conocimientos y útiles precisos para poder crear un pensamiento crítico.
A Pornography Literacy Program for Adolescents(Rothman et al., 2020) Emily F. Rothman, ScD, Nicole Daley, MPH, and Jess Alder, MPA 2020	Estudio de intervención educativa. 31 estudiantes de secundaria que participan en el programa Start Strong de BPHC Estados Unidos	Programa de nueve sesiones para alfabetizar en un colegio.	Mejorar el conocimiento sobre el comportamiento sexual y fomentar posiciones que evalúen el consentimiento sexual.	Los jóvenes participantes del programa desarrollado han experimentado cambios en su cultura, actitud, conocimientos e intenciones de comportamiento relacionadas con la pornografía.
Porn or Partner Arousal? When It Comes to Romantic Relationships, Not All Sexual Arousal Is Equal: A Prospective Study (Lawless & Gery, 2024) Nicholas J. Lawless; Gery C. Karantzas 2024	Estudio prospectivo 309 participantes que mantenían una relación romántica completaron mediciones de excitación de pareja y pornografía, así como resultados relacionales Australia	No aplicable.	Investigar asociaciones directas entre la excitación sexual causada de forma subjetiva por la pareja y la excitación causada por la pornografía.	La excitación sexual inducida por la pareja no tenía una asociación significativa con los cambios producidos en la pareja. La excitación causada por la pornografía se asoció a menor satisfacción sexual.
A Digital Pornography Education Prototype Co-Designed	Estudio cuasi experimental 33 jóvenes de entre 15 y 24 años	Desarrollo de un programa informático sobre recomendaciones "The Gist".	Evaluar "The Gist" un prototipo de educación sexual mediante una aplicación en	Es necesaria más investigación general sobre este prototipo. Así como su capacidad

With Young People: Formative Evaluation (Turvey et al., 2025) Jake Turvey1, MPH; Michelle Raggatt et al 2025	Australia		línea sobre pornografía.	intervenir sobre las actitudes, creencias y comportamientos en los jóvenes.
Adolescent pornography use and the dynamics of perceived pornography realism: Does seeing more make it more realistic? (Wright & Štulhofer, 2019) Paul J. Wrighta; Aleksandar Štulhofer 2019	Estudio longitudinal prospectivo 2.241 participantes adolescentes Croacia	No aplicable.	Analizar el uso del material pornográfico en cinco áreas distintas.	El consumo de pornografía aumentó, disminuyó la capacidad de diferenciar la realidad en ambos sexos. No se halló una relación significativa entre ambos constructos.
Nueva pornografía y cambios en las relaciones interpersonales de adolescentes y jóvenes: nuevos retos educativos (Ballester Brage et al., 2019) Lluís Ballester; Carmen Orte; Rosario Pozo Gordaliza	Estudio analítico retrospectivo 2.457 personas encuestadas (entre 16 y 29 años) España	Distintas intervenciones de educación afectivo-sexual.	Determinar la magnitud y las características del impacto de la nueva pornografía en los jóvenes.	El impacto de la nueva pornografía es mucho mayor en hombres que en mujeres, tanto en frecuencia como en consecuencias.

2019				
Pornografía y salud sexual en adolescentes (Hidalgo de la Rosa, 2023) María Hidalgo de la Rosa 2023	Revisión sistemática Estudios de Pubmed, CINAHL, Web os Science España	Solo sugiere la importancia de aumentar la investigación.	Analizar y extraer los efectos negativos de la pornografía la salud afectivo-sexual de los jóvenes.	No hay evidencia suficiente para relacionar efectos negativos con la pornografía, es necesaria mayor investigación.
(Des)información sexual: pornografía y adolescencia (Sanjuán, 2020) Cristina Sanjuán 2020	Estudio descriptivo transversal retrospectivo 1.753 chicos y chicas de entre 13 y 17 años España	Intervenciones mediante el AMPA, centros educativos, grupo de iguales y familia.	Determinar la huella que deja la pornografía en los jóvenes y que consecuencias negativas tiene.	Es necesario crear más herramientas para el desarrollo de una educación afectivo-sexual.
Uso responsable de Internet y seguridad digital: revisión sistemática de programas educativos (Aznar-Martínez et al., 2024) Berta Aznar-Martínez et al 2024	Revisión sistemática Estudios de 2017 a 2022 de 5 bases de datos España	Programas en la comunidad educativa.	Analizar distintos programas de alfabetización para el uso adecuado del Internet y aprender la gestión de los riesgos de este.	Es necesario crear un diseño e implementación de este, involucrando a la comunidad educativa para abordar problemas derivados de su uso.

Tabla 3. Fuente de elaboración propia.

3.2. Análisis de los resultados: análisis de los resultados de los estudios para la identificación de los patrones de consumo de pornografía entre los jóvenes, incluyendo la frecuencia, tipo de contenido y dispositivos utilizados

3.2.1. Patrones de consumo

De los once estudios analizados en la revisión bibliográfica, seis de ellos dan respuesta a los patrones de consumo de la pornografía. A continuación, mostraré los resultados de cada estudio.

El estudio de Ballester de 2019 muestra que la edad media de inicio de ver pornografía es de 14.84 años. Además, añade que el 59.7 % de los jóvenes empieza antes de los 16 años. Las razones por las que los jóvenes acuden a la pornografía son por: el 43.9 % para masturbarse; el 40.4 % por curiosidad, el 25.4 % para aprender de sexo, el 9.1 % porque lo hacían los amigos (anexo 1). Relacionado con las diferencias entre las distintas identidades sexuales, el 62.4% de los que se identifican con el sexo masculino acuden a la pornografía para la masturbación, en comparación con el 25.3 % que se identifican con el sexo femenino lo veo (anexo 1). El 58.8 % recurre a la pornografía semanal y ocasionalmente, en comparación al 7.6 % que lo ve diariamente o más de una vez al día (anexo 2). En las distintas identidades sexuales, el 69.1 % de los chicos lo ven semanal y ocasionalmente, mientras que las chicas el 48.6 % (Ballester Brage et al., 2019).

Otro estudio dirigido por Biota en 2022 sobre un análisis a estudiantes universitarios sugiere que la edad del primer visionado del contenido pornográfico es de 10.4 años mientras que el inicio del consumo es con 11.3 años. Las razones que les provocó ver este tipo de género diferían entre ambos géneros. En mujeres, el 14.3 % acudió para la masturbación, el 3.6 % para satisfacer la curiosidad y el 2.9 % para aprender sobre el sexo. En hombres, el 16 % acudió para la masturbación, el 2.1 % para aprender sobre sexo y el 1.4 % para satisfacer la curiosidad (anexo 3) (Biota et al., 2022).

Una revisión sistemática mostró que hay diferencias entre varios estudios en relación con la edad de inicio de ver pornografía, abarcando desde los 13 años hasta los 16 años. La prevalencia era muy variable dependiendo de si el visionado era intencional o no. El 19 % de los niños entre 10 a 12 años estaba expuesto a un consumo no intencional, siendo mayores cifras en niñas que en niños. Cuando el consumo era intencional se observó que el 60 % de los adolescentes chicos entre 13 a 17 años utilizaban Internet con fines sexuales a diferencia de las chicas que presentaban un porcentaje menor (11 %) (Paulus et al., 2024).

En cuanto al consumo de la pornografía, algunos estudios de los incluidos en la revisión sistemática indican que a mayor edad mayor consumo de los contenidos sexuales. Además, aquellos que comienzan más tarde a ver este tipo de contenido, tienen un consumo menor a largo plazo. También mostró que los chicos son mayores consumidores de las actividades sexuales en Internet (Paulus et al., 2024).

Otro estudio, analizó el comportamiento de los adolescentes durante dos años. Observó que el visionado del contenido pornográfico aumentó con el tiempo, incrementando su desconfianza sobre la realidad, especialmente en la primera etapa de la adolescencia (Wright & Štulhofer, 2019).

También indica que una primera exposición más tardía, tanto en hombres como en mujeres, se asocia a un uso menos frecuente de este mismo. En este estudio se muestra que el primer contacto con la pornografía depende de la identidad de género, siendo la media en los chicos de 11.45 años y en las chicas de 12.45 años. Con una frecuencia sobre el uso de la

pornografía (con rango de 1 a 8), los chicos lo utilizaban 5.19 mientras que las chicas 1.83. Otro dato relevante es como el contenido es percibido como realista (con rango de 1 a 5), los chicos lo perciben como realista 2.67 y las chicas 2.42. Todos los datos que se obtuvieron tienen diferencias significativas entre géneros (anexo 4) (Wright & Štulhofer, 2019).

Una revisión bibliográfica concluyó que la edad del primer contacto con la pornografía se produce en las edades comprendidas entre 11 y 15 años (Hidalgo de la Rosa, 2023).

3.2.2 Fuentes de acceso

De los once estudios analizados en la revisión bibliográfica, solo dos de ellos dan respuesta a como los jóvenes consumen de la pornografía. A continuación, mostraré los resultados de cada estudio.

Las principales fuentes de acceso al contenido pornográfico por primera vez son los siguientes, según un estudio publicado por *Save The Children* (Sanjuán, 2020):

- Grupos de iguales: es la principal fuente. En los chicos suele ser por un proceso de socialización masculina, cuyo objetivo de compartir estos tipos de contenido para entretener o hacer reír (Sanjuán, 2020).
En este caso entran los siguientes puntos: enseñar pornografía desde otro dispositivo, hablar de ello y después buscarlo por su cuenta o redes sociales (Sanjuán, 2020).
- Cine y televisión: se han ido introduciendo ciertos elementos sexuales que antes solo se producían en la propia industria de la pornografía, lo que ha incrementado de una forma activa el primer contacto con este tipo de contenido (Sanjuán, 2020).
- Anuncios: con el incremento del uso de internet y las redes sociales, se ha aumentado páginas de libres descargas para ver películas o series, esto ha generado que durante estas descargas se hayan desplegado en las pantallas los *pop-ups* o anuncios emergentes con este tipo de contenido. Además, la exposición involuntaria o el acceso accidental este está considerado un tipo de violencia online (Sanjuán, 2020).
- Familiar: aquel contenido que es mostrado directamente de un familiar, habitualmente es un familiar masculino mayor de edad, pero adolescente (Sanjuán, 2020).
- Personas desconocidas: aquel contenido que los jóvenes han visto sin un contacto previo, sin invitación. Cabe destacar que, de los encuestados del estudio, solamente las chicas tuvieron contacto con este tipo de contenido (Sanjuán, 2020).
- Búsqueda activa: los chicos utilizan más esta forma de búsqueda que las chicas, existiendo por tanto una mayor aprobación. Este tipo de acceso suele ser más común tras un contacto previo del contenido (Sanjuán, 2020).

De acuerdo con esta publicación sobre la información de los adolescentes en el ámbito de la sexualidad, encontraron que ciertos determinantes sociales de la salud como son la situación familiar cultural y el nivel socioeconómico tienen un impacto en el consumo de pornografía de los adolescentes. La brecha digital infantil afecta a los más vulnerables, el 42 % de las familias con menor renta (rentas inferiores a 900€ mensuales) no tienen un ordenador y el 22 % no tiene acceso a internet (Sanjuán, 2020).

El 62 % de los adolescentes católicos y el 64.6 % de los no creyentes han consumido alguna vez pornografía, frente aquellos adolescentes de otras religiones que lo han consumido el 43.7 %. Hay otros factores de ciertas religiones que el hecho de buscar contenido pornográfico está penalizado como en la religión musulmana (Sanjuán, 2020). Otro estudio indica que la

religión es un factor protector al consumo de la pornografía, debido a que las religiones rechazan la visualización de este tipo de contenido (Hidalgo de la Rosa, 2023).

Por otro lado, aquellos jóvenes con un nivel socioeconómico menor a la media, disminuye un 10 % de encontrar pornografía de manera accidental, debido a que tienen más dificultades para encontrar dispositivos o internet para acceder a los contenidos (Sanjuán, 2020).

Otro estudio, sugiere que este *habitus*¹ que se ha formado no se trata de la familia a la que pertenece, la clase social, esto es algo secundario, sino que el internet es el modificador esencial para la nueva pornografía que consumen los jóvenes (Lluís Ballester Brage et al., 2019).

3.2.3 Tipo de visionados

Según la publicación *Save The Children*, no se han obtenido respuestas muy firmes sobre el tipo de categoría que se busca. Si se han encontrado indicios de que los hombres nombran ciertas prácticas para buscar los contenidos. Sin embargo, las mujeres usan una búsqueda más aleatoria, decidiendo por las propias sugeridas de las diferentes plataformas. Por otro lado, estas páginas utilizan algoritmos que a su vez utilizan cookies de otras páginas o propias (Sanjuán, 2020).

Ningún otro estudio responde a esta cuestión.

3.2.4 Dispositivos utilizados

La mayoría de los estudios no utilizan esta variable en sus resultados. Sin embargo, de acuerdo con una revisión sistemática los adolescentes buscan estos contenidos en películas, páginas web de internet o la propia televisión. También muestra que los estudios más recientes sugieren que la fuente más común es el Internet (Paulus et al., 2024).

Los jóvenes utilizan su móvil, ya que, según las tecnologías de relación, de información y comunicación, que forman parte de su vida cotidiana. Cumpliendo con sus características; interconexión, rapidez e inmediatez y el anonimato. Los smartphones propios les ofrecen esa privacidad necesaria en lugar de los demás dispositivos, como ordenadores que pueden ser compartidos con el resto de la unidad familiar, son más difícil de desplazarlos y no les produce la privacidad deseada (Sanjuán, 2020).

Las páginas web son el principal recurso informativo para el acceso a estos contenidos. A su vez, las redes sociales y los grupos de mensajería son muy utilizados para este tipo de prácticas, aunque algunas aplicaciones tratan de bloquear el contenido obsceno o pornográfico. Por tanto, se excluyen aquellas plataformas de pago y otras formas más tradicionales como revistas (Sanjuán, 2020).

¹ “conjunto de esquemas generativos a partir de los cuales los sujetos perciben el mundo y actúan en él” (Martín Criado, 2009)

3.3. Análisis de la relación entre el consumo de pornografía y las actitudes hacia la sexualidad y las relaciones interpersonales.

De los once artículos seleccionados para su análisis, ocho de ellos responden a este apartado. Comenzando por el primer artículo donde se analizaron las distintas formas de excitación sexual, la causada por la pareja sentimental y por la pornografía. En él, se incluyen otros factores como el estar en una relación sentimental superior a seis meses, la calidad, la estabilidad de la relación, y la satisfacción sexual. Los resultados fueron que la excitación sexual por la pareja era significativamente positiva en relación con la satisfacción sexual, la calidad y la estabilidad de la relación no habiendo cambios en la pareja durante el periodo de dos meses, mientras que la excitación con el contenido pornográfico se correlaciona negativamente con la satisfacción sexual y con la estabilidad de la relación a largo plazo generando una disminución de estos dos factores en el periodo de dos meses. (Lawless & Gery, 2024)

Sugiere también que, según la teoría del sistema general aspectos como la motivación, la atención y/o el comportamiento se dirigen hacia el estímulo que ha causado esta excitación. De esta forma, el uso de la pornografía como forma de excitación primaria generará un impulso de seguir usándola en aquellas personas que son consumidoras a pesar de tener una relación romántica. Concluye con que la excitación provocada por la pornografía disminuye el bienestar de la relación con el tiempo (Lawless & Gery, 2024).

Otro de los estudios que analiza este punto, ha mostrado que la influencia de la pornografía con sus expectativas sexuales no tiene una correlación significativa con el consumo de este contenido y sus experiencias sexuales, aunque sí influye sobre las expectativas sobre su frecuencia y la realidad. El 36.8 % de los jóvenes que más consumen pornografía y el 19.5 % que tienen un consumo poco frecuente no son capaces para distinguir entre la pornografía y sus experiencias sexuales personales. El no saber evaluar correctamente una práctica sexual que se ve en la pornografía o que ellos asumen como real, genera que traten de copiar lo visto en la pornografía asumiendo prácticas de riesgo dañinas para su salud. El 27.5 % de los adolescentes no sabe reconocer las prácticas de riesgo mostradas (Sanjuán, 2020)

Este mismo estudio analizó las creencias de los jóvenes sobre la violencia mostrada en la pornografía. Más del 70 % tanto en chicas (73.5 %) como en chicos (70.3 %) creen el contenido de la pornografía es violento. Esta violencia se puede clasificar en violencia de género (menospreciando a las mujeres, produciendo placer con el dolor femenino, convirtiendo el sexo en una obligación), ciberacoso, online, discriminación, infantil o de relaciones (homofobia, lesbofobia y transfobia). La normalización de esta violencia genera que aumente este hecho en sí en las relaciones de aquellos que consumen pornografía (Sanjuán, 2020).

El 52.1 % de los participantes han verificado que el consumo frecuente de la pornografía les ha influido mucho en sus relaciones, siendo más notable en los chicos que en las chicas con diferencias de hasta un 20 %. En comparación, con un 78.9 % de los participantes que tiene un consumo poco frecuente les ha afectado poco o nada la pornografía, y solo el 19.5 % de ellos les ha afectado bastante (Sanjuán, 2020).

La percepción del riesgo de los jóvenes individualmente se encuentra disminuida, y se creen que son invulnerables al contenido pornográfico. Sin embargo, cuando se les pregunta sobre el resto de población con iguales características, es decir, misma edad y grupo social, les clasifican como indefensos por no ser suficientemente maduros para evitar las consecuencias. Esto está asociado a una inmadurez. De esta forma no son conscientes de lo que es la realidad de lo que es ciencia ficción, aceptando, por tanto, imágenes y comportamientos que no son reales, conllevando a la realización de prácticas de riesgo (Hidalgo de la Rosa, 2023).

En esta misma revisión bibliográfica, sugiere que ciertos autores defienden la capacidad de un pensamiento crítico de los jóvenes, y por tanto son conscientes del daño que puede causarles. (Hidalgo de la Rosa, 2023)

Por tanto, los efectos que la visualización de la pornografía puede causar en los adolescentes se desarrollarán posteriormente. Adelantar la edad del inicio de ver pornografía ocasionando que fomente fantasías y actos sexuales, generando curiosidad por descubrir su sexualidad, el problema se encuentra en que un debut temprano produce mayor exposición a su vulnerabilidad. Fomentar las prácticas sexuales de riesgo como incitar a los jóvenes a mantener relaciones sexuales en lugares público, con personas desconocidas y/o con varias personas al mismo tiempo, sexo sin protección de barrera o sin ella (Hidalgo de la Rosa, 2023). El 53.9 % de los adolescentes utiliza protección siempre. El resto, el 43.1 % no lo utiliza, lo utiliza alguna vez, o la mayoría de las veces (Sanjuán, 2020).

Al empezar a ver estos tipos de contenidos en los que se muestran distintas prácticas de riesgos, empiezan a llevarlos a experimentarlas en la realidad, poniendo en riesgo sus vidas con la posibilidad de contraer enfermedades de transmisión sexual (ETS), embarazos no deseados que pueden acabar en abortos inseguros (Hidalgo de la Rosa, 2023). También muestran eyaculaciones en la boca tras sexo anal sin preservativo, sexo en grupo con varios hombres y una o varias mujeres representando a veces violaciones, o incluso la violencia física como el estrangulamiento o palmadas en diferentes partes del cuerpo (Lluís Ballester Brage et al., 2019).

En los artículos analizados, se menciona la violencia que puede causar la pornografía en las relaciones interpersonales. En el estudio de *Nueva pornografía y cambios en las relaciones interpersonales de adolescentes y jóvenes* indica que aquellos que consumen pornografía a edades más tempranas es causa y consecuencia de la violencia hacia la mujer, favoreciendo el uso de la mujer como objeto sexual y, por tanto, aumentando la agresividad sexual (Lluís Ballester Brage et al., 2019).

Este mismo estudio, muestra que el habitus formado con la nueva pornografía está centrado en la separación del hombre y de la mujer. No tratándose en las apariencias físicas de cada uno, como se hacía en la pornografía convencional, es decir, los estereotipos de mujer atractivas y con pechos grandes y hombres con músculos y gran resistencia ha cambiado. En la nueva pornografía se pueden encontrar todo tipo de físicos tanto en hombres como en mujeres, aunque lo único que no ha cambiado respecto a la pornografía convencional es que se centra en el hombre, es decir, en el deseo masculino, empieza y acaba con la erección masculina, y las fantasías sexuales centradas en los hombres. De esta forma se perpetúan los estereotipos de género, centrándose solamente en el deseo sexual del hombre (Lluís Ballester Brage et al., 2019). Así el género femenino obtiene un papel sumiso y pasivo, sin opción al deseo y a la satisfacción sexual (Hidalgo de la Rosa, 2023).

Sin embargo, en una revisión sistemática sugiere que no se ha encontrado una relación causal entre la pornografía afecte a la perpetuidad de los estereotipos de género, incluso sugiere que el acto de ver estos contenidos es una forma progresista (Hidalgo de la Rosa, 2023).

Otro de los estudios, propone que se pueden encontrar tanto efectos negativos como positivos. En cuanto a los negativos, indica que tiene un impacto sobre el comportamiento sexual, favoreciendo encuentros sexuales casuales, comportamientos sexuales de alto riesgo, un aumento del sexo con múltiples parejas y sustancias durante el acto y esto provoca una tendencia a tener un comportamiento agresivo por estar expuesto a él. Por el contrario, los puntos positivos son que ayuda a los jóvenes a desarrollar y mejorar su conocimiento y sus

relaciones sexuales. Es usada como herramienta de educación sexual y para la satisfacción sexual (Jhe et al., 2023).

Al igual que el estudio previo, otro artículo indica los efectos negativos y positivos de la pornografía. Mostró que las mujeres tienen mayor porcentaje de efectos positivos en relación con sus relaciones de amistad, repercutiendo en las mujeres un 19.3 % más mientras que en los hombres un 0.4 %. En cuanto a los efectos negativos, reveló que tiene más efectos de este tipo con las mujeres, el 46.1 % indica que le ha afectado a su actual relación sentimental mientras que los hombres solo le ha pasado el 2.9 %. (Biota et al., 2022).

Otro efecto que causa la pornografía es la adicción a ella. Con un mayor consumo de la pornografía, más posibilidades de padecer una adicción a la pornografía (Hidalgo de la Rosa, 2023). Se ha mostrado una conducta más adictiva en mujeres, con un 13.9 % frente a un 0.7 % en hombres (Biota et al., 2022).

Otro estudio investigó los roles de género y los comportamientos generados. Se expuso que el uso de la pornografía tiene un impacto en los roles género y estereotipos, afectando más a las mujeres, es decir, usando a las mujeres como objetos sexuales. Este mismo estudio analizó las conductas de riesgos asociados al consumo de pornografía, obtuvieron que un nivel educativo superior actuaba como factor protector para las conductas de riesgo, no solo comportamientos sexuales de riesgo como los mencionados en la introducción, sino también el pasar tiempo estudiando o con deberes, favoreciendo otras conductas interpersonales. El consumo elevado de pornografía es un factor predictor de un menor nivel educativo (Paulus et al., 2024).

Por último, una revisión sistemática recogió datos sobre distintos estudios sobre la ciber-violencia. Este hacía referencia a distintos tipos de violencia generada por Internet, entre ellos estaba el sexting, grooming, spam y correos no deseados. Ninguno de los artículos de la revisión abordó la pornografía online (Aznar-Martínez et al., 2024).

3.4 Análisis de las diferentes estrategias de alfabetización con programas de educación sexual.

En nueve de los once artículos seleccionados para el análisis se nombra la importancia de la alfabetización y de programas de educación sexual, pero solo siete hablan de estrategias para la propia educación en esta área. A continuación, se expondrán los resultados de los estudios.

El primer estudio, una revisión sistemática, obtuvo los resultados de treinta expertos tras realizar la técnica Delphi. Llegaron a la conclusión de que debían realizar actuaciones centrándose en los temas principales; el apoyo social, control y gestión de emociones, sexualidad y regularización del acceso a la pornografía para controlar los efectos negativos. Además, se dio importancia a programas para formación a familias sobre el consumo de la pornografía y la salud sexual. Se añadió información sobre diversidad de personas con distintas orientaciones sexuales a programas educativos en escuelas (Paulus et al., 2024).

El siguiente estudio sobre los adolescentes y el rol en la atención primaria, se explicó la importancia de que los profesionales de atención primaria realicen preguntas y valoren la identidad y el desarrollo afectivo-sexual del adolescente realizando preguntas rutinarias en las consultas, realizando un primer cribado con las siguientes cuestiones: un debate sobre el sexo y la sexualidad, valorar el riesgo del comportamiento sexual y permitir que realicen preguntas los jóvenes a los adolescentes. Si alguno de los puntos fuera positivo, se realizarían más preguntas para una evaluación más profunda (anexo 5). Además, de evaluar el uso de la pornografía, desde la frecuencia, el tipo de contenido y por qué lo ven y valorar como puede afectarles. Se recomienda realizar consultas en las cuales estén parte con los familiares y parte solos para fomentar la relación terapéutica, aunque la información dada a los adolescentes también sería dada a los familiares (Jhe et al., 2023).

El tercer estudio es una intervención educativa para adolescentes sobre la pornografía. Consiste en realizar nueve sesiones en las escuelas que promuevan el conocimiento sobre la pornografía, las actitudes del consentimiento y la no violencia. Las nueve sesiones tratarían de el fundamento de la clase, la historia y las regulaciones, normas sociales, la adicción a la pornografía, tipo de intimidación, ambientes saludables, explotación sexual, difusión no consentida de material explícito sexual y como hablar con tus compañeros sobre pornografía. La implementación de esta intervención es de sesenta minutos cada sesión, estarían dirigidas por adolescentes, aunque con supervisión y previamente capacitados por profesionales (Rothman et al., 2020).

El siguiente estudio es el desarrollo de un programa denominado "The Gist". Se creó una aplicación donde se tratan temas relacionados con la diversidad sexual, relaciones afectivas sanas, distintas orientaciones sexuales y la pornografía. La aplicación presenta distintas actividades interactivas cuyo objetivo es generar un pensamiento crítico sobre este tema. Estas actividades se dividen de cuatro tipos, información sobre la sexualidad, mediante imágenes, preguntas de verdadero y falso, cuestionarios interactivos y artículos sobre la salud sexual (Turvey et al., 2025).

Otro estudio, analiza las diferentes formas de donde se obtiene la información sobre la sexualidad. El 67 % adquiere la información de sus iguales, compartiendo opiniones y dudas. El 37 % lo adquiere de las redes sociales y de internet, en este punto no entra la pornografía. La familia es otra fuente muy utilizada, el 32 % preguntan a las madres, el 18 % a los padres y el 8 % a los hermanos. El 26 % tiene la información en las escuelas. Y el 40 % utiliza la pornografía como fuente de acceso para el aprendizaje (Sanjuán, 2020).

Otra investigación obtuvo resultados de varios estudios que implementaron un programa en la comunidad educativa. Se obtuvo que, de los diecinueve estudios incluidos, el 57.9 % evaluaban los programas longitudinalmente, y solo tres lo hacían tras la exposición al programa. Estos obtuvieron una mejora en la alfabetización y en los conocimientos digitales de los profesores y a su vez de su enseñanza (Aznar-Martínez et al., 2024).

Otro de los estudios, obtuvo información sobre distintas formas de evaluar y alfabetizar a los jóvenes respecto a la educación sexual. Una autora, se centró en talleres de la búsqueda positiva del sexo, sexo consentido y placentero, otra centró la educación es brindar conocimientos a los jóvenes desde las familias, con conversaciones sobre el sexo, además de apoyarse en las escuelas. Las relaciones sociales entre familiares positivas reducen la posibilidad de generar comportamientos de riesgo en los adolescentes (Lluís Ballester Brage et al., 2019).

Para concluir, los dos estudios restantes, mencionan la importancia de una educación afectivo-sexual a los adolescentes (Biota et al., 2022), y dar importancia al papel de las familias en el aprendizaje y en la comunicación abierta. Además de la importancia del seguimiento en atención primaria y en las escuelas (Hidalgo de la Rosa, 2023).

4. Discusión

Esta revisión bibliográfica ha evaluado el impacto de la pornografía en los jóvenes. A continuación, mostraré la discusión de los estudios analizados por los puntos evaluados.

En relación con el debut del uso de la pornografía no está claro el inicio de su uso. Algunos de los estudios diferencian el primer contacto involuntario al voluntario, mientras que, la mayoría de los estudios no tratan este aspecto. La mayoría de los autores está de acuerdo con que este inicio comienza en la primera etapa del desarrollo de la adolescencia entre los diez y los catorce años.

Respecto a los patrones de consumo, solo dos estudios han analizado la frecuencia que usan los adolescentes la pornografía, no pudiéndose comparar debido a la falta de variables similares entre estos.

Por otro lado, todos los autores que referencian las razones por la que los adolescentes acuden a estos contenidos están de acuerdo en que la masturbación es el principal motivo para su consumo. Sin embargo, diferenciando entre sexos no hay un consenso claro, ya que algunos difieren en que los porcentajes entre hombres y mujeres son similares y otros, que hay grandes diferencias.

Todos los autores están de acuerdo en que la pornografía conlleva a consecuencias negativas. Uno de los principales efectos es la alteración de la percepción de riesgos. Los adolescentes no tienen la suficiente madurez para poder identificar lo que es apropiado frente a lo que no lo es, y consumir este tipo de imágenes incita a realizar las prácticas sexuales que se muestran. Esto conlleva a efectos perjudiciales como la promiscuidad, al número elevado de personas en un acto sexual, al sexo sin protección, que este a su vez puede derivar en ETS o embarazos no deseados.

Otro aspecto relacionado con la alteración de la percepción de riesgos, y en el que los autores centran mayor atención y preocupación, es la violencia. En la pornografía la mujer adquiere un papel sumiso y secundario, quedando como protagonista el hombre, enfocándose el acto sexual en él. Al adquirir la mujer un papel sumiso, aumenta la agresividad sexual contra ella, siendo utilizada como un objeto sexual.

Continuando con las consecuencias, otra de las principales es la alteración de la realidad. El acto de consumir pornografía influye en cómo los adolescentes observan e interactúan con el mundo real. A nivel interpersonal, esta alteración de la realidad genera que la satisfacción sexual, la estabilidad, la atención, el comportamiento y el bienestar de una relación se vea afectada negativamente, disminuyendo la calidad de la pareja. A nivel personal, genera expectativas entorno a las prácticas sexuales, lo que puede derivar en sentimientos de frustración.

Aunque la pornografía es un tema que genera desacuerdo entre los autores, ya sea por cuestiones éticas o por diferencias en sus principios y valores, no todos los expertos coinciden en que sus efectos sean únicamente negativos. Dos de los estudios creen que existen ciertos efectos positivos procedentes de la pornografía, como medio para fomentar el conocimiento sobre la sexualidad y relaciones sexuales, así como una herramienta de aprendizaje, además de generar un pensamiento crítico. Los autores que defienden los efectos positivos no se contraponen a los negativos, sino que aportan información de ambas opiniones.

La educación sexual en los adolescentes es uno de los puntos más relevantes que los autores tratan para poder abordar este problema. La mayoría de los estudios indican que es necesario un abordaje integral, aunque no todos tienen la misma perspectiva y algunos de ellos

prefieren abordarlo desde distintos medios como la atención primaria, las escuelas, las familias o combinaciones de estos.

5. Conclusión

Como conclusión tras el análisis de todos los estudios en esta revisión bibliográfica, en relación con los objetivos propuestos anteriormente. La pornografía es un tema que en las últimas décadas ha tomado mucha posesión en Internet y mayoritariamente en los jóvenes. Genera una gran controversia a nivel ético, moral, social y psicológico. Obtenemos que el impacto de la pornografía es negativo por generar distorsiones en la sexualidad, las relaciones interpersonales y los roles de género.

En la literatura utilizada se refleja una similitud de posturas entre los autores, destacando en las consecuencias negativas. Los patrones de consumo son muy variables, a pesar de que la edad del comienzo de visualizar pornografía está disminuyendo. La frecuencia de uso, el cómo lo ven y el que ven depende del autor que lo describa. Ver contenido pornográfico tiene efectos negativos para aquellos que acceden a él. Un consumo menor de pornografía se relaciona con mayores estudios académicos, mejores relaciones interpersonales, menor riesgo de adquirir enfermedades de transmisión sexual o de un embarazo no deseado. La violencia contra la mujer es uno de los temas más preocupantes sobre el que se insiste. La pornografía perpetúa los roles de géneros y los estereotipos contra la mujer.

Resulta fundamental crear estrategias de alfabetización ya que son esenciales para un buen aprendizaje sobre la sexualidad. Aumentar la autoestima, aprender a quererse a uno mismo, realizar preguntas a personal cualificado, realizar talleres sobre diversidad sexual, entre otros, son puntos importantes para tratar en la educación sexual. Las estrategias de formación tienen que tratarse de una manera global y en todas las esferas de la vida, abarcado desde la familia, las escuelas, los grupos de iguales hasta los profesionales sanitarios.

6. Bibliografía

- Azar, M. (2014). *La industria del porno. Cine, tecnología y sexualidad*. 123–139.
- Aznar-Martínez, B., Casarramona-Basany, A., Grané-Morcillo, J., Lorente-De-Sanz, J., Prats-Fernández, M.-À., & Ballester-Brage, L. (2024). Uso responsable de Internet y seguridad digital: revisión sistemática de programas educativos. *Estudios Sobre Educación*. <https://doi.org/10.15581/004.47.006>
- Ballester Brage, L., Orte Socías, C., & Pozo Gordaliza, R. (2019). Nueva pornografía y cambios en las relaciones interpersonales de adolescentes y jóvenes. In *Vulnerabilidad y resistencia: experiencias investigadoras en comercio sexual y prostitución* (Edicions UIB, pp. 249–278)
- Ballester Brage, L., Orte Socías, C., Pozo Gordaliza, R., & Nevot Caldentey, L. (2019). Nueva Pornografía y Cambios en las Relaciones Interpersonales de los Adolescentes y Jóvenes: Nuevos Retos Educativos. In *Vulnerabilidad y resistencia : experiencias investigadoras en comercio sexual y prostitución* (Edicions UIB).
- Barrios Miras, E., & Esquerda Arete, M. (2025). Consentimiento sexual en la adolescencia. Influencia del consumo de la «nueva pornografía» en la toma de decisiones. *Anales de Pediatría*, 102(4). <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.anpedi.2025.503791>
- Biota, I., Dosil-Santamaria, M., Mondragon, N. I., & Ozamiz-Etxebarria, N. (2022). Analyzing University Students' Perceptions Regarding Mainstream Pornography and Its Link to SDG5. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(13). <https://doi.org/10.3390/ijerph19138055>
- Castaño Pérez, G., Arango Tobón, E., Morales Mesa, S., Rodríguez Bustamante, A., & Montoya Montoya, C. (2013). Risks and consequences of the sexual practices in adolescents under the effects of alcohol and other drug consumption. *Revista Cubana de Pediatría*, 85(1), 36–50. <http://scielo.sld.cu>
- Cía, A. H. (2013). Las adicciones no relacionadas a sustancias (DSM-5, APA, 2013): un primer paso hacia la inclusión de las Adicciones Conductuales en las clasificaciones categoriales vigentes. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 76, 210–217. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=372036946004>
- Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2024, September 16). *Adolescencia: qué es y a qué edad empieza*. <https://www.unicef.es/blog/infancia/adolescencia-que-es-y-que-edad-empieza>
- Fundación Educamos en Familia. (2023, May 17). *El consumo de pornografía en niños y jóvenes: cifras alarmantes*. <https://www.educamosenfamilia.com/post/consumo-de-pornografia-ninos-jovenes>
- Hidalgo de la Rosa, M. (2023). Pornografía y salud sexual en adolescentes. *NURE Investigación*. <https://doi.org/10.58722/nure.v20i123.2360>
- Instituto de la Mujer de Castilla La Mancha. (2022). *IMPACTO DE LA PORNOGRAFÍA EN LA SEXUALIDAD DE LAS PERSONAS JÓVENES DE CASTILLA-LA MANCHA*.

- Jhe, G. B., Addison, J., Lin, J., & Pluhar, E. (2023). Pornography use among adolescents and the role of primary care. *Fam Med Com Health*, 11, 1776. <https://doi.org/10.1136/fmch-2022-001776>
- Johana, M., Muñetón, B., Alexandra, M., & Pinzón, V. (2014). Prácticas y conductas sexuales de riesgo en jóvenes: una perspectiva de género. *Psicología Desde El Caribe*, 31(2), 327–353. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-417X2014000200008&lng=en&nrm=iso&tlng=es
- Lawless, N. J., & Gery, K. C. (2024). *Porn or Partner Arousal? When It Comes to Romantic Relationships, Not All Sexual Arousal Is Equal: A Prospective Study*. 53, 3451–3460. <https://doi.org/10.1007/s10508-024-02985-4>
- Lluís Ballester Brage, Carmen Orte Socías, & Rosario Pozo Gordaliza. (2019). Nueva pornografía y cambios en las relaciones interpersonales de adolescentes y jóvenes. In *Vulnerabilidad y resistencia: experiencias investigadoras en comercio sexual y prostitución* (Edicions UIB, pp. 249–278).
- Ley Orgánica 2/2010, de 3 de Marzo, de Salud Sexual y Reproductiva y de La Interrupción Voluntaria (2010). <https://www.boe.es/buscar/pdf/2010/BOE-A-2010-3514-consolidado.pdf>
- Ley Orgánica 3/2020, de 29 de Diciembre, Por La Que Se Modifica La Ley 2/2006, de 3 de Mayo, de Educación (2020). <https://www.boe.es>
- Martín Criado, E. (2009). “Habitus” en Reyes R. (DIR). In *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales* (Plaza y Valdés, Vol. 2, pp. 1427–1439). <https://entramadossociales.org/produccion-cientifica/concepto-de-habitus/>
- Milano, V., & Ortega Merino, S. (2022). *Pornografía en Illes Balears: Acceso e impacto sobre la adolescencia, derecho internacional y nacional aplicable y soluciones tecnológicas de control y bloqueo*.
- National Women’s History Museum. (2021, June). *Feminismo: La Segunda Ola*. <https://www.womenshistory.org/exhibits/feminismo-la-segunda-ola>
- Organización Mundial de la Salud. (2023a). *Salud del adolescente*. Retrieved April 10, 2025, from https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health#tab=tab_1
- Organización Mundial de la Salud. (2023b, May 18). Educación sexual integral. <https://www.who.int/es/newsroom/questions-andanswers/item/comprehensive-sexuality-education>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2006). *Salud sexual: definiciones*. https://www.who.int/es/health-topics/sexual-health#tab=tab_2
- Paulus, F. W., Nouri, F., Ohmann, S., Möhler, E., & Popow, C. (2024). The impact of Internet pornography on children and adolescents: A systematic review. *L’Encéphale*, 50(6), 649–662. <https://doi.org/10.1016/J.ENCEP.2023.12.004>
- Perry, S. L., & Schleifer, C. (2018). Till Porn Do Us Part? A Longitudinal Examination of Pornography Use and Divorce. *Journal of Sex Research*, 55(3), 284–296. <https://doi.org/10.1080/00224499.2017.1317709>
- Portero Lazcano, G. (2015). DSM-5. Trastornos por consumo de sustancias. ¿Son problemáticos los nuevos cambios en el ámbito forense? *Cuadernos de Medicina Forense*, 21, 96–104. https://scielo.isciii.es/pdf/cmfv21n3-4/02_original01.pdf

- Puyol, J. (2020, August 17). ¿Qué es y en qué consiste el “sexting”? <https://confilegal.com/20200817-que-es-y-en-que-consiste-el-sexting/>
- Rojas, H. L., De San, U., De, M., & Resumen, F. (2015). MODELOS DE A SEXUALIDAD HUMANA. *Revista Liberabit*, 71–78.
- Rothman, E. F., Daley, N., & Alder, J. (2020). A Pornography Literacy Program for Adolescents. *American Journal of Public Health*, 110(2), 154. <https://doi.org/10.2105/AJPH.2019.305468>
- Sanjuán, C. (2020). (DES)INFORMACIÓN SEXUAL: PORNOGRAFÍA Y ADOLESCENCIA.
- Sexuality Information and Education Council of the United States. (2018). Position statements. <https://siecus.org/wp-content/uploads/2018/07/Position-Statements-2018.pdf>
- Somogyi, L., & Mora, E. (2011). Métodos anticonceptivos: Entonces y ahora. *Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela*, 71(2), 118–123. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0048-77322011000200006&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Turvey, J., Raggatt, M., Wright, C. J. C., Davis, A. C., Temple-Smith, M. J., & Lim, M. S. C. (2025). A Digital Pornography Education Prototype Co-Designed With Young People: Formative Evaluation. *JMIR Formative Research*, 9. <https://doi.org/10.2196/65859>
- Varnet Pérez, T., Cartes-Velásquez, R., Varnet Pérez, T., & Cartes-Velásquez, R. (2021). Tránsito histórico de la pornografía: de transformaciones hasta la era del internet. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 21(41), 81–92. <https://doi.org/10.22518/JOUR.CCSH/2021.2A07>
- Wright, P. J., & Štulhofer, A. (2019). Adolescent pornography use and the dynamics of perceived pornography realism: Does seeing more make it more realistic? *Computers in Human Behavior*, 95, 37–47. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2019.01.024>

7. Anexos

Anexo 1:

Razón de inicio del consumo de la pornografía	%	Mujeres	Hombres
Masturbación	43.9 %	25.5 %	64.5 %
Curiosidad	40.4 %		
Aprender el sexo	25.4 %		
Porque lo hacían los amigos	9.1 %		

Fuente de elaboración propia.

Anexo 2:

Según el tiempo de uso	
Semanalmente	58.8 %
Una o más de una vez al día	7.6 %

Fuente de elaboración propia.

Anexo 3:

Razones por las que se consume pornografía	Mujeres	Hombres
Masturbación	14.3 %	16 %
Aprender del sexo	2.9 %	2.1 %
Satisfacer la curiosidad	3.6 %	1.4 %

Fuente de elaboración propia.

Anexo 4:

Variables del estudio	Rango	Mujeres	Hombres
Frecuencia de uso	1 - 8	1.83	5.19
Contenido percibido como realista	1 - 5	2.42	2.67

Fuente de elaboración propia.

Anexo 5:

Si el cribado es positivo	
Historia del uso de la pornografía	- Definir el comportamiento específico - Duración, intensidad, frecuencia - Identificar síntomas del comportamiento - Investigar las áreas en las que la pornografía está teniendo impacto
La función del comportamiento	- Ayudar al paciente a identificar la función del comportamiento - Poner ejemplos que podrían ser
Historial psiquiátrico	- Revisar síntomas, diagnósticos y tratamientos - Buscar riesgos asociados y problemas en la familia
Historial social	- Hitos del desarrollo e historial académico - Historial social (amigos, seres queridos, aislamiento social) - Antecedentes familiares

Fuente de elaboración propia.

